



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

Aproximaciones críticas al discurso neoliberal de la inclusión, a partir de la filosofía intercultural

Israel Arturo Orrego Echeverría

Universidad Libre

isjupale@gmail.com

Manuel Leonardo Prada Rodríguez

Universidad Manuela Beltrán

manuel.prada@docentes.umb.edu.co

Palabras clave: inclusión, neoliberalismo, multiculturalismo, interculturalidad.

Resumen

En esta ponencia problematizaremos el concepto neoliberal de inclusión que ha venido siendo usado por el Estado colombiano, en relación con la educación de los ciudadanos. Según este concepto, las poblaciones indígenas, campesinas, afrodescendientes, rom, entre otras que han padecido la exclusión del sistema capitalista, deben ser incluidas en el sistema educativo para luego poder ser incluidas en el sistema laboral. Dado que el mercado determina cuáles son los saberes que las personas deben adquirir para poder competir y debido a que dicho mercado responde a las lógicas occidentales, los saberes de las comunidades excluidas también quedan por fuera del sistema neoliberal. En otras palabras, la inclusión es un eufemismo para mantener la exclusión. Por dicha razón, queremos postular a la filosofía intercultural como mediadora entre el sistema económico neoliberal y las personas excluidas, con el fin de proponer que dichas personas sean realmente incluidas, respetando sus saberes y posibilitando así su desarrollo biocultural.

Para lograr la meta anteriormente propuesta, en esta ponencia revisaremos, en primer lugar, las políticas culturales de inclusión que emergieron en América Latina durante las décadas de los 80 y 90, relacionadas con la consolidación de proyectos neoliberales y las respectivas resistencias políticas por parte de los colectivos sociales y culturales indígenas,



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

afrodescendientes y campesinos. Las políticas culturales de inclusión delimitaron el campo de visibilidad y naturalizaron en Colombia la teleología social, política y económica propia del mundo occidental capitalista. Lo anterior está relacionado con el concepto de “reparto de lo sensible”, de Jacques Rancière, que supone la normalidad y centralidad de aquellos que incluyen y reparten, mientras que los incluidos son considerados sujetos pasivos y objetuados. Con base en este concepto, en este ítem desocultaremos que, en Colombia, en nombre de las políticas culturales de inclusión, el Estado neoliberalizado afirma que reconoce ciertos derechos diferenciados de los pueblos indígenas, afrodescendientes y Rom, pero haciéndolo desde la mera formalidad legal y jurídica, lo cual implica que en verdad estas comunidades siguen empobrecidas y marginadas.

En segundo lugar, mostraremos cómo desde la interculturalidad se han cuestionado los legados epistemológicos eurocéntricos provenientes del conocimiento científico, que justifican la marginación de aquellos a los que el Estado neoliberal colombiano ha venido “incluyendo”. Desde la década de 1990, se han profundizado investigaciones sobre el impacto que la implementación del pensamiento moderno de Occidente ha tenido en la región y en la rearticulación del proyecto civilizatorio en América Latina. Además, haremos patente cómo algunas teorías, tales como el poscolonialismo, el posoccidentalismo y el horizonte moderno-colonial-decolonial han complejizado la relación que hay entre poder y conocimiento, lo cual posibilita una exigencia de derechos reales mejor justificada por parte de las comunidades que siguen marginadas, a pesar del eufemismo de la inclusión.

En tercer lugar, expondremos la interpretación del concepto de interculturalidad que se ha hecho en Colombia después de la Constitución de 1991. Dicha noción no se limita a las relaciones culturales ni a la inclusión de comunidades étnicas en el marco de un estado liberal, sino que también supone la resolución de las desigualdades sociales, económicas y epistémicas, más el cuestionamiento de las relaciones geopolíticas de los conocimientos y la necesidad de plantear nuevas formas de saber, que no estén limitadas al modelo eurocéntrico de racionalidad. En ese contexto, compararemos el concepto de interculturalidad con los de multiculturalidad y pluriculturalidad. La multiculturalidad, muy en la línea de la inclusión neoliberal, es una ampliación de las políticas liberales que establecen la diversidad cultural, pero suponen la centralidad de una determinada cultura, ocultando así las desigualdades sociales y conservando las instituciones que mantienen privilegios raciales, epistémicos y culturales. En contraste, la



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

interculturalidad busca desarrollar, más allá de la mera tolerancia a la alteridad, una interrelación equitativa entre pueblos, personas, conocimientos y prácticas culturales diferentes, contrarrestando así la hegemonía europea propia del multiculturalismo. En otras palabras, la multiculturalidad va en la línea de la inclusión, es decir, se trata de un concepto meramente formal que no tiene un referente en la realidad, mientras que la interculturalidad puede incluir materialmente, mas no solo formalmente, a las poblaciones indígenas, afrodescendientes y Rom.

En cuarto lugar, nos alejaremos de la ingenuidad que supone el nominalismo, según el cual, si se cambia un término, la realidad es transformada, en vez de pensar que, hablando de interculturalidad, mas no de multiculturalidad, lograremos inclusiones reales. Por eso, manifestaremos la tensión que hay al interior de la filosofía intercultural entre la jerarquía epistemológica de los saberes y la inclusión de indígenas, afros, campesinos y mujeres en el diálogo intercultural, así como el vínculo problemático que hay entre dicha filosofía y las filosofías latinoamericanas de la liberación. Por cuanto la filosofía intercultural no se reduce al pluralismo disciplinar, no es viable exigir tan fácilmente el in-disciplinamiento o crítica a las disciplinas sin descontextualizar e infravalorar el devenir histórico del pensamiento crítico latinoamericano. Para sostener esta idea, usaremos la crítica de Catherine Walsh a la filosofía intercultural, consistente en que esta última no reconoce la crítica epistémica, política ni cultural hecha al eurocentrismo, fomentando así la exclusión.

Finalmente, explicaremos que la reflexión en torno a la inclusión hecha desde la interculturalidad requiere situar críticamente su horizonte ético, político y epistémico, preguntando por la realidad concreta, material, corporal y cultural en la que desarrolla el discurso y práctica de la inclusión. ¿De qué manera la interculturalidad interpela, cuestiona y amplía los sentidos de la inclusión?

La idea y la práctica de la inclusión por sí misma, como elemento indispensable para la invocación social y educativa, sin la interpelación intercultural, no es necesariamente un proyecto opuesto-alternativo a las lógicas de la exclusión, sino que puede reproducir la centralidad epistémica, ética, política y económica que goza del poder para incluir a otros. Es decir, una inclusión sin interculturalidad puede subsumir a la diferencia en una cierta centralidad privilegiada (que incluye), sin cuestionar las formas como la exclusión se ha dado desde el privilegio de jerarquizar, nombrar y ordenar de aquellos que “incluyen”. Las dinámicas



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

de la inclusión, al no ocuparse del complejo entramado de relaciones de poder que originan las exclusiones, pueden perpetuar justamente aquello que se proponen superar. En otros términos, la inclusión requiere de ejercicios y prácticas excluyentes y subalternizadoras, de una centralidad normalizada (normalizadora) y legitimada, que se establece como el centro inobservado desde el que se observa y regulan los saberes, los cuerpos, las vidas y las prácticas de los sujetos.

Por eso, propondremos una interculturalidad crítica, no solo como un nuevo elemento de la inclusión, sino como la lente crítica para interpelar e intervenir las prácticas, los paradigmas epistémicos y educativos que hacen de la jerarquización de razas, culturas y saberes la base de la exclusión, subalternización y dominación de los sujetos. La interculturalidad, más allá de propender por la inclusión de lo excluido, supone previamente el cuestionamiento mismo de toda valoración y jerarquización que está a la base de las múltiples exclusiones. Desde este horizonte de sentido, la propuesta intercultural posibilita los diálogos de saberes y brinda el marco para la generación de un conocimiento complejo, no por ello despolitizado ni descorporalizado.

La interculturalidad toma mayor relevancia en el contexto académico actual, en tanto que, por una parte, brinda herramientas conceptuales para identificar los elementos epistémicos que soportan las estructuras culturales y sociales de exclusión política, racial, de género, de conocimiento, entre otras, que han dado lugar a la construcción de una América Latina subalternizada por medio de una lógica moderno-colonial desplegada en todos los ámbitos de la vida. Por otra parte, la perspectiva intercultural permite identificar la relevancia filosófica, política y cultural de los saberes propios que, aunque negados por el orden hegemónico, siempre han coexistido, evidenciando un sentido más amplio, complejo y orgánico de la realidad.

En conclusión, en esta ponencia buscaremos demostrar que el concepto de inclusión es un eufemismo para continuar ocultando las estructuras injustas que hay en la sociedad, que hace que los occidentales sigan en el centro de poder, mientras que los no occidentales permanecen excluidos. A partir de esa denuncia, resaltaremos la necesidad de que la educación colombiana vire hacia una inclusión real, que tenga en cuenta los saberes no occidentales y construya, a la manera de la sociología de las emergencias, un conocimiento realmente



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

integrador, que no solo cumpla con las demandas del mercado neoliberal, sino que también posibilite la realización biocultural de los excluidos.